



**EDUCAR EL CORAZÓN
PARA UNA NUEVA
CIUDADANÍA DE LA
MISERICORDIA**

PLAN PASTORAL SAMARITANO
ARCIPRESTAZGO SAN JUAN EUDES
PROYECTO DE FORMACIÓN PARA
CATEQUISTAS
ABRIL 25 AL 30 DE 2016

**MÓDULO 1 “Educar
el Corazón”**

**PLAN PASTORAL SAMARITANO
ARCIPRESTAZGO SAN JUAN EUDES
CURSO DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS**

RESPONSABLES:

Pbro. Alberto Camargo Cortés

Licenciada Aura Rosa Pérez G.

BÚSQUEDAS DE LA PROPUESTA

Es una invitación a pensar en la necesidad de un cambio profundo en nuestra mentalidad, que nos disponga a una nueva convivencia basada en el respeto y el bien común hacia los demás; en el escenario en construcción de la Ciudad de la Misericordia.

Este cambio profundo requiere un trabajo dispendioso y paciente de educación del corazón. Esto significa tratar de ir al fondo de nuestro ser de colombianos. Y allí, de acuerdo con nuestra condición de mujeres y de hombres, abordar nuestro **sentir** y nuestro **pensar**.

Ir al fondo de nuestro ser es ir al **corazón** y la **cabeza**, y reconocer que en ellos está anclado nuestro drama nacional. Es tal la violencia múltiple que nos ha dominado en estos dos siglos largos de existencia como país, que para **desactivarla**, necesitamos asumir la desafiante tarea de pensarnos, sentirnos, reconocernos y **convivir** de “otra” manera.

Destinatarios culturales de una **herencia de siglos**, nos hemos pensado sólo con la cabeza, dejando de lado el corazón. Las circunstancias de nuestros avatares históricos y los desatinos de nuestros sistemas educativos, nos han llevado a pensarnos mal, pasando por encima de las **sensibilidades** inherentes a nuestra genética cultural, configurando **racionalidades desencarnadas**, causantes de superficialidad ante las raíces de nuestra ancestralidad.

Con este tema en nuestro **itinerario formativo**, colocamos las bases de una propuesta que busca ayudar a pensar y reconstruir el país, en los senderos de una **Nueva Cultura para la Paz**, desde el enfoque específico de la fe cristiana católica, fundamentada en lo que para **Jesús de Nazaret** fue central y definitivo en su vida, el **Principio Compasión-Misericordia**.

PRIMER ENCUENTRO: EDUCAR EL CORAZÓN

Mirada Pastoral

El desvío del corazón del mensaje bíblico fue un suceso que muy temprano en nuestro cristianismo, marcó una herencia por siglos. Hoy se entiende esto como una tremenda equivocación y está en nuestras manos volver a la matriz vital de la experiencia humana que Jesús nos legó.

Tres corrientes culturales despreciaron la corporalidad y la sensibilidad, declarándolos como malos. En el **Helenismo** se pensó que el origen del mal estaba en el “cuerpo”. Vieron el cuerpo como una limitación y parcialización para el “alma”. Por eso buscaron la “liberación del cuerpo”, para poder acceder a la contemplación de las cosas divinas. Este dualismo penetró muy hondo en el cristianismo de los primeros siglos y se asentó en la Escuela de Alejandría.

El **Gnosticismo** declaró el “cuerpo” como producto del pecado del eón sofía, confinado al mundo de la materia y después, por su arrepentimiento, recuperado y devuelto como partícipe de la Luz.

El **Maniqueísmo** pensaba que la materia era un principio eterno como Dios, pero que ella era el origen del mal que, por ejemplo, encadenaba el alma al cuerpo. Un primitivo texto maniqueo afirma: “Malditos los que han formado mi cuerpo, los que han encadenado mi alma”.¹

Estas corrientes fueron un ataque al corazón del mensaje bíblico, a su concepción de la persona toda, como ya está explicado. Particularmente el Helenismo de diferentes modos ha hecho curso en la historia occidental, quedándose en el sustrato de lo que llamamos una “mentalidad” que ha posicionado el dualismo “alma-cuerpo”, en detrimento de la mentalidad hebrea que marcó la experiencia religiosa de Jesús de Nazaret, a través de la cual nos transmitió su relación profunda con su Dios, al que llamó Padre, y al que transparentó en su vida, llevándonos a entender y amar su **Encarnación**.

¹ Datos todos, tomados de Pérez, Aguirre, Luis, en o,c, ps. 17 y 18

¿Cuáles son los efectos de este dualismo sobre nuestra vida cristiana? Llevamos mucho tiempo divididos, la sensibilidad va por un lado y la racionalidad va por otro. Es decir, llevamos siglos pensándonos sin el cuerpo, en cuanto que el pensar y el sentir han estado separados y, ambos, inseparables, constituyen nuestra persona toda, son nuestro cuerpo. Consciente o inconscientemente, el cuerpo ha sido tenido como nuestro enemigo.

Se podría hacer un desarrollo más extenso de este tema, pero no es del resorte de nuestro trabajo abordarlo aquí; son aspectos propios de una importante antropología amplia que requiere otro lugar.

Por ahora, bástenos comprender este planteamiento para poder afirmar lo vital que es a nuestras búsquedas, sentirnos y pensarnos como personas totales, con un cuerpo concreto, histórico, cultural, irrenunciable. Y es en este cuerpo, donde actúan armónicamente, el corazón y la cabeza.

Pero, como efecto del descrito dualismo, en nuestro contexto particular colombiano, nos hemos pensado a medias y nos hemos sentido a medias. Por esto, no han llegado al fondo de nuestro ser, a nuestras entrañas, el sentimiento y el pensamiento reales, de nuestra particular condición humana, marcada por la complejidad social que somos, por las violencias que nos configuran y por la desconexión que arrastramos, de nuestro cuerpo personal, respecto de nuestro cuerpo social.

El cogito cartesiano marcó la edad moderna en pensar sólo con la racionalidad (cogito ergo sum: pienso, luego existo), acentuando para la posteridad las ideas claras y distintas. Sin embargo, hoy no impera esta concepción del conocimiento, que definió un tipo de sociedad y selló un determinado sistema educativo.

Está comprobado por la psicología profunda (Freud, Jung, Adler y su escuela) y todo lo que ha venido en adelante, que la base total de nuestro ser, la estructura última de la vida es sentimiento, es afectividad.²

En esta base están el Eros: pasión, ternura, solicitud, compasión, amor...Y el Pathos: sentimiento, asentamiento de la simpatía (el sentir-con la realidad) y canalizado a través de la empatía (sentir-en, dentro de, identificado con la realidad sentida)

Pathos y Eros están en el Corazón. Su actividad se da antes de la Razón (Logos). Son la iniciativa de sentir y e identificarse con la realidad sentida. No son un

² Para una información rápida y de conjunto sobre estos aspectos de la psicología, recomendamos el sitio <http://teoriasdelapersonalidadupn.blogspot.com.co/>

mero sentir, sino un con-sentir; no son una mera pasión, sino una com-pasión. No son un mero vivir, sino un con-vivir, un entrar en comunión.

La razón tiene la misión de dar claridad, ordenar y organizar esta dinamicidad, pero no está por encima de ella. El error en que cayó Occidente fue el dar la primacía a la Razón sobre el Eros y el Pathos. La consecuencia nefasta ha sido sospechar profundamente del placer y del sentimiento, de las “razones” del corazón. Y entonces, somos víctimas de la frialdad de la “lógica”. Se pierde el entusiasmo por defender y cultivar la vida, matamos la ternura.

Por ello hemos atendido al llamado de Educar el Corazón. Recuperar este sentido bíblico implica un replanteamiento de todo nuestro sistema educativo y catequético. Nos lleva a un cambio profundo de la actitud, a una manera renovada de vernos y sentirnos, de iniciar una comprensión nueva de lo que somos y estamos abocados a ser desde el inmediato futuro.

El corazón para la tradición bíblica es el centro de lo personal. Entre otras cosas, es una metáfora que designa la sede de los criterios y de las decisiones humanas, incluyendo la inteligencia, la sensibilidad, el afecto. En este mismo sentido, en la diócesis de Engativá, en su Estatuto Epistemológico, hemos enunciado el corazón, como la sede del Principio Compasión Misericordia.



Esta entrañabilidad lo es de todo nuestro cuerpo, su centro es el corazón. Es algo visceral, profundo. Es lo propio de nuestra humanidad.

Educando el corazón en este sentido, será regresar a esta fuente, liberarla de los excesos de racionalidad y comenzar a pensarnos-sentirnos desde ella, profundamente hundidos en nuestra tierra, en lo que somos, en donde se ha gestado tanto dolor, en donde se ha derramado tanta sangre, en donde sentir-acariciar la piel es recibir su lenguaje, tocar sus fibras sufrientes, huir de su superficie para ahondar sus “razones”, las de su sensibilidad pensante.

MIRADA PEDAGÓGICA:

Existe una disolución del tejido social, resultado de los acontecimientos que han marcado nuestra historia a todo nivel y tienen ineludiblemente su efecto en la construcción del sujeto. El miedo, la desconfianza y la desesperanza se han instaurado cómodamente en el núcleo social. El crecimiento de diferentes violencias han quebrado a la humanidad tanto a nivel local como a nivel internacional, creando un escenario propicio para el advenimiento de la desaparición de la comunidad, marcado igualmente por las alternativas de “construcción de redes de comunicación” que ha traído la modernidad. La destrucción de la naturaleza no sólo se evidencia en la catástrofe ecológica que signa la amenaza de un mundo futuro posible, sino que además ha venido cercenando las raíces constituyentes del humanismo, de aquello que de una forma u otra ha hecho posible la existencia del hombre en el mundo.

Esta “crisis” global y la toma de conciencia de la misma, no pueden abordarse desde la ocupación del espacio de las preocupaciones; con un pensamiento que de alguna manera nos consuele, nos reconforte simplemente, como pretenden crear los medios idiotizantes. Aquí toma lugar fundamental la acción que pueda desarrollarse en los espacios destinados para la conformación de pensamiento, como es la escuela, pero además aquellos que han asumido la misión de la formación de los sujetos en todas sus dimensiones éticas, culturales, artísticas, corporales; que no pueden actuar a espaldas de la realidad sino que por el contrario deben problematizarla para poder ubicar al sujeto en el agenciamiento de acciones que contribuyan a su transformación.

Toda formación tiene como fin último aportar a los niños, las niñas y adolescentes dispositivos que les permitan su desarrollo a través de espacios democráticos, participativos y por ende políticos, necesarios para la construcción de una ciudadanía y que reivindiquen todas aquellas acciones humanitarias que han de constituir una mejor sociedad.

Pero parafraseando a Louise Rosenblatt (2002)³ partamos de la premisa ***lo que no pasa por el afecto, difícilmente puede pasar por la razón.*** En la carrera

³ Pedagoga norteamericana reconocida por sus aportes a la reflexión del aprendizaje de la literatura. El texto acá referenciado es su obra más importante: *La literatura como exploración.*

del consumismo y la productividad, el énfasis educativo ha asumido una acción inversa, en busca de la efectividad de los sujetos en la formación técnica que responda a las exigencias del mercado. Competitividad que se ha trasladado a otros campos inclusive a los destinados a la formación humanística, que poco a poco se han ido desplazando por los saberes técnicos, dejando de lado el conocimiento práctico, tan necesario a la hora de afrontar las exigencias existenciales que demandan los tiempos actuales.

Cuando hablamos de conocimiento práctico nos referimos a la reflexión de las acciones, enriquecida por el análisis de la teoría que puede iluminar nuevos caminos y darle sentido a la vida práctica. Es decir, un aprendizaje desde y



para la vida, significativo en la medida en que toca la realidad de los sujetos aprendientes como objeto de reflexión, problematización y transformación. No basta con llenar la cabeza de teorías, conceptos o doctrinas, en donde los responsables de esta transmisión se ubican en el rol de poder que les permite su posición de docentes o formadores, sometiendo a los “receptores” de dichos conocimientos a una posición pasiva, al rol de depositario como se ha conocido tradicionalmente en un

modelo de educación bancaria.

Educación desde el conocimiento práctico es centrarse en la experiencia del aprendizaje para los estudiantes. El centro es el aprendizaje no la enseñanza; y a través de la acción- reflexión- comprensión, busca mejorar la eficacia del trabajo del grupo. Las acciones no se miden en términos de efectividad o eficiencia, sino que se miden en la significación y esto traerá como resultado la transformación de la conciencia y un compromiso de reflexión constante. Desde

esta perspectiva, como afirma Freire⁴ “nadie educa a nadie, nadie se educa así mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo”. En este sentido, el educador se transforma en educador-educando y los educandos en educando-educador, superando su estado pasivo para convertirse en unos sujetos activos.

Recapitulando lo anterior, podemos decir que educar el corazón implica resignificar la praxis pedagógica por parte de todos aquellos que tenemos la responsabilidad de la formación de las nuevas generaciones, acorde a las exigencias que nos demanda la realidad y en la búsqueda de alternativas de transformación de la misma. Pero esta transformación no puede pretenderse si nuestras acciones pedagógicas no atraviesan la vida de quienes llegan a nuestros espacios formativos. Y no podemos entablar un diálogo entre las experiencias de cada uno y cada una de quienes participamos del acto pedagógico si continuamos estableciendo relaciones marcadas por el poder y los “monólogos” de quienes “poseen el conocimiento porque “los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”⁵

En esta perspectiva queda abierta la pregunta para problematizar nuestra praxis catequética ¿Nuestras acciones de formación en el espacio de la catequesis parten de las necesidades y problemáticas que viven nuestros niños y niñas? ¿Hay espacios de reflexión sobre estas realidades y damos la voz a los participantes para construir entre todos referentes como dispositivos de discernimiento en el agenciamiento de sus decisiones y acciones en su cotidiano fuera de los espacios de formación? ¿Reflexionamos constantemente en la mejora de nuestra praxis catequética bajo la luz de Jesús, maestro de maestros, cuya praxis apuntaba a la formación del corazón?

TEXTOS PARA AMPLIAR LA REFLEXIÓN

Video Orlando Fals Borda- Sentipensante <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo>

⁴ FREIRE, Pablo. *Pedagogía del Oprimido*. 1970
<http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

⁵ FREIRE, Pablo. *Pedagogía de la Esperanza*.(1992)
<http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf>

Texto Educar el corazón (completo) y la Espiritualidad del Maestro:

<https://es.calameo.com/read/004355797d156d9acba61>

MIRADA CONJUNTA: CONSTRUYENDO EL CAMINO

Espacio para los aportes y enriquecimiento de la propuesta por parte del equipo.